

INDUSTRIA FORESTAL EN ASTURIAS: EL EJEMPLO DE ENCE

Francisco Feo Parrondo
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

Tras siglos de talas masivas, en los últimos años la superficie forestal asturiana ha ido creciendo, proceso que se intensificará con el reciente Plan Forestal. Su finalidad es fundamentalmente económica lo que propicia las repoblaciones con especies de crecimiento rápido, especialmente con eucaliptos, ampliamente demandados por la fábrica de ENCE en Navia para elaborar pasta de celulosa.

Palabras clave: Forestal, Asturias, pasta de papel, ENCE.

ABSTRACT

After centuries of large-scale logging, in the last few years the asturian forest surface has been growing, a process that will be intensified by the recent Forest Plan. As its purpose is primarily economic, it is conducive to reforestation through rapid-growth species, in particular eucalypti, which are in high demand by the ENCE factory in Navia for the production of paper pulp.

Key word: Forest, Asturias, paper pulp, ENCE.

1. EL SECTOR FORESTAL ASTURIANO

Tradicionalmente, el sector forestal ha permitido al campesinado asturiano una gran variedad de aprovechamientos: roturación y puesta en cultivo de algunas parcelas, pastoreo extensivo de vacuno, ovino y equino, plantaciones de árboles frutales como el castaño que contribuía a mejorar su alimentación y la del ganado, leña para el consumo doméstico, madera para construir sus casas y aperos de labranza y para comercializar, roza para aumentar la producción de estiércol, etc, contribuyendo a que «las talas abusivas que desde tiempos remotos se hacían, lo mismo para crear espacios de pastizal y terrenos para labrar como para aclarar los montes y evitar así que fuesen refugio de animales dañinos y salvajes, dieron lugar a que ya a finales del siglo XVI los bosques propiamente dichos estuviesen muy mermados» (García Fernández, 1976, pp. 154). La presión demográfica, las talas para las construcciones navales, la privatización de muchos montes y otros usos diversos han propiciado una reducción considerable de la superficie forestal asturiana durante los últimos siglos, situación que parece estar cambiando en algunas zonas marginales y de escasos rendimientos agrícolas o ganaderos, difíciles de mecanizar, fuertemente castigadas por el éxodo rural o con crecientes niveles de protección medioambiental.

En 1983, Guillermo Morales señalaba que «a pesar de ser el bosque un elemento fisonómico esencial del paisaje asturiano, su importancia cada vez es menor, e incluso testimonial, en amplios sectores de la región. Actualmente, la superficie arbolada cubre tan sólo el 23% de su territorio (242.000 ha), de modo que ya no sólo la región sino tampoco la montaña asturiana pueden ser consideradas como zona forestal. Siendo parca en superficie, la masa boscosa asturiana se caracteriza también por estar fragmentada, en franco retroceso y profundamente alterada» (Morales Matos, 1983, pp. 6). En el mismo año, Amalia Maceda señala que la superficie forestal asturiana, independientemente del uso que se le diese, ocupaba un 42'32% de la total, llegando al 57'25% en la comarca de Cangas del Narcea y superando también el 55% en las de Luarca y Vegadeo, las tres más occidentales, mientras se reducía notablemente en las de Oviedo (21'07%) y Gijón (29'00%) (Maceda Rubio, 1983, pp. 145).

El último estudio a fondo sobre el sector forestal asturiano es el Segundo Inventario Forestal Nacional (1986-1995) publicado por el ICONA-MAPA en 1992. En él se señalaba que un 50% de la superficie astur se puede catalogar como forestal, índice claramente por encima de la media española pero inferior al 81% de Galicia, 72% del País Vasco, 57% de Cantabria y 52% de la Comunidad Valenciana. Esta fuente apuntaba que unas 325.700 hectáreas asturianas (30'7% del total) estaban consideradas como forestal arbolado.

En el 2000, según el MAPA, la superficie forestal asturiana ha ascendido a 368.100 ha (34'8%), lo que implicaría que las repoblaciones han superado a las cortas e incendios pese a ser éstos bastante numerosos¹ y pese a ser Asturias la cuarta autonomía productora de madera tras Galicia, País Vasco y Castilla-León (MAPA, 2000, pp. 45). El propio MAPA, a partir de los datos del Plan Forestal Español 2002, del Ministerio de Medio Ambiente, cifra la superficie forestal asturiana en 764.597 ha (el 2'91% de las 26.273.235 ha españolas) y la superficie arbolada en 451.116 ha (el 3'06% de las 14.732.247 ha españolas) (MAPA, 2002, pp. 48). Estas cifras confirman el notable incremento de espacios forestales en el Principado. En junio del 2001, la superficie de monte ascendía a 715.147 ha, el 67'4% de la total del Principado, estando arboladas 330.898 ha (46%) y destinadas a pastos, matorral y monte bajo otras 384.249 ha (56%). Pese a ocupar más de dos tercios del territorio astur sólo aportaba el 8'4% de la producción final agraria, lo que indica que hay mucho monte pero está mal aprovechado².

Estas repoblaciones las llevan a cabo los particulares por ser los dueños de aproximadamente el 63% de los espacios forestales, situación que es aún más notoria en la costa occidental entre los concejos de Valdés y Vegadeo. En las zonas montañosas del interior (por ejemplo en Ibias, Degaña y Cangas del Narcea) adquieren mayor importancia los montes del Estado o de la Comunidad Autónoma.

Los particulares han repoblado mayoritariamente con eucaliptos³ y pinus pinaster por ser los de crecimiento más rápido y una mayor rentabilidad económica. Mientras ambas

¹.- Cada año se producen unos 1.500 incendios en el Principado, cifra que se intenta reducir con la nueva ley forestal que impedirá, en los 30 años posteriores, recalificar como urbanizables los suelos quemados (La Voz de Asturias, 6-9-2002, pp. 12). La superficie quemada suele oscilar entre las 8.000 y 12.000 hectáreas anuales.

².- Estos datos y valoración los defiende José Antonio Ferrera Rubial, Director General de Montes de la Consejería de Medio Rural y Pesca del Gobierno del Principado en un artículo publicado en La Nueva España el 17 de junio del 2001, pp. 42.

³.- Los eucaliptos ocupan unas 800.000 hectáreas en España, representando el 6'7% aproximadamente de la superficie forestal. Para atender a la creciente demanda habría que plantar otras 200.000 hectáreas (lo

especies superan el 90% de la superficie arbolada en montes de particula-res, las hayas se encuentran casi siempre en montes de utilidad pública y en espacios protegidos. Sin embargo, los particulares han mantenido los castaños al acaparar el 83% de los mismos los montes privados, pese a la casi nula comercialización de castañas frente a la elevada exportación de las del Bierzo leonés. Estos montes asturianos producen unos 634.870 metros cúbicos de madera al año, de los que 353.070 son de eucalipto (56%), 102.100 de castaño (16%), 83.230 de pino radiata (13%), 65.140 de pino pinaster (10%) y las 31.330 restantes (5%) proceden de especies diversas (La Nueva España, 17-06-2001, pp. 42). Asturias realiza el 4'6% de las talas españolas, siendo claramente inferiores al 65'8% de Galicia, 14'6% del País Vasco, 10% de Castilla-León y 8'1% de Andalucía, mientras supera ligeramente a Cataluña y Cantabria con el 4'2% cada una. Las talas más escasas se dan en Navarra, La Rioja, Madrid, Baleares, Murcia, Canarias y la Comunidad Valenciana con menos del 1% (La Voz de Asturias, 20-05-2002, pp. 8)⁴.

Más del 60% de las zonas forestales se localizan en alturas de 200 a 800 metros. Por debajo de los 200 metros se suelen aprovechar para cultivos o pastos aunque el éxodo rural y el abandono de explotaciones favorece la repoblación de terrenos cultivados durante siglos⁵. Las superficies forestales del Principado aumentan notablemente con la pendiente: un 77% se localiza en pendientes superiores al 35%, siendo ocupados estos suelos fundamental y tradicionalmente por hayas y robles.

2. POLÍTICA FORESTAL: EL PLAN FORESTAL DE ASTURIAS

En una publicación anterior (Feo Parrondo, 2002a) señalá-ba-mos que tanto la Unión Europea como España sólo marcaban las líneas maestras y las pautas más generales de la política forestal, dejando que cada comunidad autónoma legislase sobre los detalles de cada zona en función de sus peculiaridades, lo cual, siendo bastante lógico, está generando leyes muy diferentes para zonas más o menos contiguas y de características similares.

Asturias recibió las competencias en materia de conservación de la naturaleza en 1984 y desde entonces han sido numerosas las disposiciones legales que regulan hábitats naturales de la fauna y flora silvestres, Parques Nacionales y naturales, reservas naturales, etc., siendo algunas modificadas en varias ocasiones. Todas estas medidas se han limitado a proteger espacios dignos de ser conservados pero sin tener en cuenta normalmente los intereses de los propietarios de dichos montes y de los campesinos que los explotaban aunque han merecido también frecuentemente críticas de los grupos ecologis-tas. En los últimos meses han sido muy frecuentes las referencias en la prensa asturiana al Plan Forestal, cuyo anteproyecto (ya aprobado) levantó muchos debates sobre su viabilidad por

que choca frontalmente con la oposición de las asociaciones ecologistas por la degradación medioambiental que produce) o aumentar notablemente el reciclaje de papel usado con un contenedor por cada 500 españoles.

⁴.- Estas diferencias se mantienen a nivel provincial. Por ejemplo, en Castilla-León, Soria es la provincia con mayor producción maderera (casi 245.000 metros cúbicos en el 2001) mientras Palencia se quedó en 68.000 (Diario de León, 27-10-2002, pp. 18).

⁵.- La despoblación rural está propiciando que los maderistas asturianos tengan que buscar mano de obra en Europa del Este, procediendo principalmente de Polonia, Rumanía y Rusia.

la dificultad de compatibilizar los intereses distintos de campesinos, ecologistas, industrias madereras y de pasta de papel, cazadores, etc.

El mencionado Plan (2001-2060) preve invertir más de 3.600 millones de euros en dicho período, de los cuales unos 150 millones entre el 2001 y 2006, aportando el gobierno regional el 80% de dichas inversiones. En los primeros años, la mayor parte de estas inversiones se van a destinar fundamentalmente a repoblaciones en municipios del suroeste (Ibias, Grandas de Salime, Tineo, Allande y Cangas de Narcea) o de la zona oriental (Villaviciosa y Llanes). Inversiones menores se dedicarán a prevenir incendios, mejorar pistas forestales, crear o limpiar cortafuegos, conceder subvenciones a particulares para reforestación, mantenimiento y conservación de montes, etc.

El Plan Forestal preve incrementos muy sustanciales de la superficie forestal arbolada del Principado en los próximos sesenta años: pasaría de 330.898 a 534.384 ha, lo que supondría un crecimiento de más del 61%, aumentando un 204% la superficie de pino (pasaría de 41.583 a 126.584 ha), un 99% la plantada conjuntamente de pinos y eucaliptos (de 94.421 a 188.422 ha), un 50% la de frondosas (de 222.739 a 335.965 ha de castaño, robles, hayas, abedules, etc) y un 17% la de eucalipto (de 52.838 a 61.838 ha). Creemos que «estas cifras son realmente exageradas y muy difíciles de lograr, y aunque se abandonen tierras de cultivo y prados, para conseguir estos objetivos habría que repoblarlos todos y la inmensa mayoría de los terrenos destinados a matorrales que no se repueblan por su baja rentabilidad, dificultades de relieve, malos suelos, propietarios que han emigrado o están jubilados y sin descendencia en las explotaciones, etc. Por otra parte, el descenso del consumo de madera (en parte unido a la menor demanda del sector minero) y los problemas que podría ocasionar repoblar determinados terrenos con eucaliptos pueden ser frenos económicos y ecológicos al cumplimiento de dicho plan. En el último aspecto parece contradecirse, además, con los planes de protección de determinados espacios y especies de fauna y flora» (Feo Parrondo, 2002b, pp. 12).

En los próximos años se evaluarán los posibles resultados del Plan Forestal aunque sólo se podrá hacer una evaluación final cuando concluya dentro de seis décadas, período que nos parece adecuado para un plan que se basa en el crecimiento más o menos lento de las distintas especies aunque hemos de reconocer que es una planificación a muy largo plazo teniendo en cuenta los cambios acelerados y constantes de la sociedad actual y previsiblemente será modificado numerosas veces por los gobiernos autonómicos en los próximos 60 años.

3. INDUSTRIA FORESTAL EN ASTURIAS

Para encuadrar mejor la situación de la industria forestal astur realizamos previamente un breve análisis de este sector en España, tanto a nivel de producción como de consumo. Tradicionalmente, España ha consumido menos papel que otros países europeos lo que no impidió que, en momentos concretos, hubiese déficit de papel y se encareciese notablemente en algunas zonas dificultando la realización del Catastro de Ensenada a mediados del siglo XVIII (Camarero Bullón, 2002, pp.274), paliándose posteriormente con importaciones desde Francia e Italia y con algunas fábricas de nueva creación en Cataluña y Alcoy, extendiéndose a lo largo de los siglos XIX y XX por otras regiones españolas (Gutiérrez Poch, 1994; y Fernández Cuesta y Fernández Prieto, 1999). El aumento del consumo de papel

en los años ochenta hizo que aumentase el empleo en el sector en 16.000 personas, «lo que representó un crecimiento relativo superior al 11%, y ello a pesar de los procesos de reestructuración llevados a cabo que permitieron aumentar de forma notable la productivi-dad» (Fernández Cuesta y Fernández Prieto, 1999, pp. 102). En 1990, Madrid y Barcelona acaparaban el 28'5% del empleo español en industrias de papel, lo que es debido a «la fuerte concentra-ción empresarial y geográfica de la industria editorial» (Fernández Cuesta y Fernández Prieto, 1999, pp. 102). Estos autores apuntan que «una distribución espacial bien distinta, caracterizada por la dispersión, es la que presenta la producción de celulosa, muy contaminante y necesitada de grandes cantidades de agua. En la actualidad existen fábricas de celulosa en Huelva (Encesa), Pontevedra (Encesa), Navia (Ceasa), Zaragoza (Saica y Celulosa Montañana), Sarriá de Ter (Torraspapel), Hernani (Papelera Guipuzcoana), Sangüesa y Lérida» (Fernández Cuesta y Fernández Prieto, 1999, pp. 105).

Muchas empresas forman parte de ASPAPEL (Asociación Nacional de Fabricantes de Pasta, Papel y Cartón) que agrupa a las principales del sector de celulosa y papel y que representan el 95% de la producción de celulosa y el 80% de la de papel de España (www.aspapel.es). Debemos tener en cuenta que, según el Instituto Papelero Español (IPE), dos empresas españolas figuran entre las 150 más importantes del mundo en el sector papelero: ENCE en el puesto 102 e Iberpapel en el 139 (www.ipe-es). En el ranking elaborado por la revista Actualidad Económica, el Grupo Empresarial ENCE ocupa el puesto 173 de grupos empresariales españoles con unas ventas en el 2001 por valor de 475'57 millones de euros, un beneficio neto de 27'30 y 2079 empleos (Actualidad Económica, 2314, 28 octubre-3 noviembre 2002, pp. 30). Por delante de ella en el sector de papel y artes gráficas sólo se ubicaría Torraspapel con sede central en Barcelona, en el puesto 100 con unas ventas de 802'53 millones de euros, 20'72 de beneficios netos y 6.607 empleos. La también catalana Arbora y Ausonia alcanzaría los 609'72 millones de euros en ventas y Tetra Pak Hispania, con sede en Arganda del Rey (Madrid) y ventas por valor de 450'76 millones de euros, serían las empresas líderes en papel higiénico y cartón respectivamente (Actualidad Económi-ca, 2314, 28 octubre-3 noviembre 2002, pp. 29 y 49).

En España existen 15 fábricas de pasta de papel y 132 de papel y cartón que emplean a 17.750 personas directamente y a 91.000 indirectamente, produciendo casi cinco millones de toneladas de papel y cartón (casi la mitad se utiliza para embalajes y una quinta parte para impresión y escritura y porcentajes menores para papel higiénico y sanitario, prensa y otros usos), y 1'7 millones de toneladas de pasta de papel en el 2000, con un nivel de creci-miento superior a la media europea⁶ por las fuertes inversio-nes que se están haciendo para modernizar el sector y tratar de cubrir la creciente demanda que, según la FAO, se puede duplicar entre el 2003 y 2010. El consumo de papel en España ascendió a 6.398.200 toneladas (158 kilos/ha-bi-tante), cifra muy inferior a los 332 de consumo per cápita en EE.UU. y a los 233 de los alemanes (www.aspa-pel.es).

Otro subsector importante es el de la fabricación de muebles, en el que España exporta cantidades significativas a países como Francia, Portugal y Alemania, importando para su producción maderas procedentes, sobre todo, de Finlandia (60% del total) según ANIEME

⁶- España es el séptimo productor de papel y cartón de la UE tras Alemania, Finlandia, Suecia, Francia, Italia y el Reino Unido, y el sexto productor de celulosa tras Finlandia, Suecia, Francia, Alemania y Portugal. Asimismo, es el séptimo exportador mundial de celulosa tras Canadá, EE.UU., Suecia, Brasil, Finlandia y Portugal (El Diario Montañés, 30-12-2001, suplemento Economía y Empleo, pp. 8).

(Asociación Nacional de Industriales y Exportadores de Muebles de España) (El País, 3-03-2002, suplemento Negocios, pp. 16). De los 7.893 millones de euros facturados por el sector del mueble en España en el 2001, sólo 223 correspondieron a Asturias (La Voz de Asturias, 2-11-2002, pp. 38).

La vocación económica de los bosques asturianos ha sido descrita muy claramente por diversos autores, aunque no debemos olvidar que la tercera parte de la superficie asturiana cubierta por bosques sólo aporta aproximadamente el 10% de la producción final agraria del Principado frente al 80% de la ganadería⁷. En 1978, el monte maderable «constituye la primera forma de aprovechamiento forestal en la inmensa mayoría de los concejos (...) y en el conjunto regional» (Maceda Rubio, 1983, pp. 149) acumulando el 23'76 de la superficie asturiana, alcanzando un 34'51% en la comarca de Lluvia y un 32'75% en la de Vegadeo, las dos costeras más occidentales. En el mismo año 1978, las maderas representaban un 3'84% de las importaciones del Principado, procediendo casi exclusivamente de Galicia (90%) mientras las exportaciones representaban un 2'38% y se destinaban a regiones limítrofes a las que se transportaban exclusivamente por carretera (Fernández Cuesta, 1984, pp. 156 y 165).

La vocación industrial del sector forestal asturiano ha crecido paralela a las repoblaciones forestales llevadas a cabo desde los años cuarenta. Aunque desde 1870 algunos particulares repoblaron sus montes con eucaliptos su superficie era reducida y creció posteriormente por la «fuerte demanda en la minería y la industria papelera. La industria extractiva del carbón comenzó entonces a sustituir la madera de roble y castaño, cada vez más escasos, por el tronco del eucalipto para entibar» (Morales Matos, 1983, pp. 55). Pese a la oposición inicial de los mineros, «no tardó en imponerse su utilización y actualmente es la madera de eucalipto la que se emplea casi exclusivamente en las galerías de las explotaciones mineras» (Morales Matos, 1983, pp. 56). Para este mismo autor, «la otra industria consumidora de eucalipto es la de papel. La Sociedad Nacional de Industria y Aplicaciones de Celulosa Española (SNIACE), radicada en Torrelavega desde 1941, ha sido quizá la mayor impulsora de las repoblaciones de eucalipto, sobre todo a partir de los años cincuenta, tanto en Santander como en el oriente y centro asturiano» (Morales Matos, 1983, pp. 56). La fuerte demanda y «el deseo de una obtención rápida de madera, alentado por las necesidades apremiantes de esta materia prima, se impuso progresivamente sobre las demás finalidades de la repoblación, de forma que actualmente para muchos el término repoblar es sinónimo de plantar madera explotable» (Morales Matos, 1983, pp. 61).

A comienzos de los noventa, de cada cien metros cúbicos de madera asturiana, un 60'85% pertenecía a particulares sin consorcio (se elevaba a un 67'10% en las coníferas) y un 27'78% a montes de utilidad pública» (ICONA-MAPA, 1992, pp. 148)⁸.

En fechas más recientes, Ramón Alvargonzález ha señalado que: «mientras que los bosques pertenecientes a particulares formados por coníferas y eucaliptos, se localizan

⁷.- Evidentemente, si pasa del 33% al 49% según las previsiones del Plan Forestal, debería incrementar su rentabilidad económica y medioambiental para que dicha expansión no vaya exclusivamente acompañada de una despoblación de numerosas aldeas.

⁸.- En 1990, la industria maderera asturiana sólo representaba el 1'44% de la española, predominando las pequeñas y medianas empresas, y sólo «presenta una elevada especialización en aserraderos, única de las actividades encuadradas en el sector en la que se consiguen niveles de productividad superiores a la media nacional» (Castells, 1994, pp. 418).

cerca de la costa, en las áreas menos altas y accidentadas, con una acentuada accesibilidad, los ubicados en Montes de Utilidad Pública colonizan, por regla general, zonas de topografía agreste y aislada, insertas en una economía tradicional de montaña. Lo que parece estar relacionado con la orientación mercantilista del bosque asturiano, cuya producción se encamina sobre todo al suministro de dos grandes empresas consumidoras de madera: HUNOSA, que la utiliza para el entibado de las minas, y la papelera CEASA, sita en Navia. Frente a la finalidad eminentemente medioambiental del bosque en los países europeos, en Asturias tiene una marcada orientación productiva, que corre peligro de acentuarse por el abandono de las explotaciones ganaderas, que a medio y corto plazo podría suponer la sustitución del terrazgo forrajero y las praderas por el eucalipto» (Alvargonzález Rodríguez, 1997, pp. 18).

J.R. Fernández-Tresguerres y S. Montes han sintetizado muy adecuadamente la situación de la industria forestal asturiana a comienzos del siglo XXI: «La industria de la madera, en lo referente a su primera y segunda transformación, tiene sus principales emplazamientos en la zona del occidente asturiano, que es el menos industrializado de la región, mientras que la fabricación de muebles está localizada principalmente en los alrededores de Oviedo, concretamente en el concejo de Siero, donde se produce una importante concentración de este tipo de actividades. Se trata de un subsector que en los últimos años ha sufrido una importante crisis, de la que se está recuperando. La madera asturiana está destinada a aserraderos, minas e industria papelera. Hay que poner de manifiesto la escasa calidad de la madera asturiana y la ausencia de una sólida industria de transformación mecánica. Existe una elevada especialización en aserraderos, situados fundamentalmente en las comarcas del Eo-Navia y Narcea, y con caracteres de economía sumergida en los alrededores de Gijón. Respecto a las industrias de segunda transformación, la actividad con mayor presencia es la carpintería, especialmente de puertas. Entre sus orientaciones estratégicas y problemática habría que resaltar: la necesidad de un importante proceso de modernización de las instalaciones. La necesidad de una política forestal racional que permita obtener una madera de mejor calidad; la modernización tecnológica y tender hacia la especialización con búsqueda de calidad y diseño» (Fernández-Tresguerres y Montes, 2001, pp. 313).

En esta revitalización puede jugar un papel decisivo la asociación ASMADERA que propicia la asistencia a ferias como Asturforesta (Feria Nacional de Selvicultura y Aprovechamientos Forestales) que, desde 1997, se celebra cada dos años en Tineo y que, en el 2001, se convirtió en una de las más importantes de España al contar con más de cien expositores de quince países y más de 15.000 visitantes (www.asturfores-ta.com)⁹. Asimismo, la próxima creación de un centro tecnológico de la madera en Cangas del Narcea ayudará a mejorar los productos y sus procesos (La Nueva España, 18-10-2002, pp. 11).

ASMADERA (Asociación Profesional de Explotaciones Forestales, Aserraderos y Almacenistas de Maderas de Asturias) se constituyó en 1977 y actualmente cuenta con 179 empresas en Asturias que representan más del 70% del total del sector y empleaban en noviembre del 2001 a más de 2.500 personas. De ellas, dos tenían su sede en Cantabria y otras cuatro en Galicia (dos en Lugo y una en A Coruña y Pontevedra) aunque generaban

⁹- El atractivo turístico del sector forestal no se limita a estas ferias y al turismo rural sino que incluye otros como el Museo de la Madera, inaugurado en marzo del 2002 en Veneros (Caso), dentro del Parque Nacional de Redes, y que en los primeros siete meses contó con 4.133 visitantes (La Voz de Asturias, 23-10-2002, pp. 25).

parte de su producción en Asturias. De estas 179 empresas, 89 se dedican a explotación forestal repartiéndose entre 35 municipios de todas las comarcas, ubicándose siete en Villaviciosa, seis en Valdés, cinco en Gijón, Mieres y Pravia y cuatro en Castrillón, Llanes y Tineo. Le sigue en importancia el bloque de 39 empresas de explotación forestal y aserrado repartidas entre 20 municipios de diversas zonas con máximos de cinco empresas en Tineo y Valdés y tres en Castropol y Siero. Otras 17 empresas se dedican exclusivamente al aserrado, localizándose 3 en Pravia y Vegadeo y 2 en Tineo, Siero y Laviana. Los 15 almacenes se ubican casi exclusivamente en la zona central: 8 en Gijón, 2 en Noreña y Siero y 1 en Langreo, Oviedo y Llanes. Un número reducido de empresas combinan el aserrado y almacenaje (Siero), material laboral (Siero) y venta de maquinaria forestal (Salas), contando con un servicio de prevención en Oviedo (www.asmosfera.com).

4. EL GRUPO EMPRESARIAL ENCE

CEASA (Celulosas de Asturias S.A.), compañía creada en 1970, construye en Navia su fábrica de pasta de papel entre 1971 y 1973. Guillermo Morales ha señalado que «vinculada a SNIACE, se abre en Navia -1973- otra fábrica de celulosa a la que desde entonces se va a orientar la mayor parte del eucalipto asturiano dedicado a su transformación en pasta, ya que SNIACE está cubriendo sus necesidades de suministro casi exclusivamente con el eucalipto santanderino y, en menor medida, con el procedente de Huelva y Galicia» (Morales Matos, 1983, pp. 56).

Emilio Murcia ha constatado muy claramente la importancia de la puesta en marcha de esta fábrica de pasta de papel en Navia. En 1970, en Navia sólo había 14 trabajadores empleados en el sector «madera, papel y artes gráficas», representando el 2% de los activos municipales mientras llegaban a 133 en Luarca. La fábrica generó unos 300 puestos de trabajo y que la explotación maderera con especies como el pino y, sobre todo, el eucalipto se acentuase en el propio municipio de Navia y en otros próximos como Luarca y Vegadeo (Murcia, 1981, pp. 100-103)¹⁰. Este incremento no es suficiente, sin embargo, para que Navia ni otros municipios asturianos aparezcan entre los cincuenta españoles con más empleo en la industria papelera (Fernández Cuesta y Fernández Prieto, 1999, pp. 104).

Durante sus dos primeros años de vida, la fábrica de CEASA se dedicó, casi exclusivamente, a la producción de pasta de celulosa utilizando madera de pino para, posteriormente, emplear el eucalipto en su producción. En 1978, empezó sus exportaciones. En 1982, diversos bancos españoles compran la empresa que venden en su totalidad a la británica Wiggins Teape Group en 1986. Esta, a su vez, la vuelve a vender en 1995 a la estadounidense Parsons & Whittemore Group, adquiriéndola el Estado a través de la empresa ENCE en 1998.

En 1987, CEASA comienza el proceso de celulosa blanqueada de eucalipto que va a contribuir a su expansión en los noventa. En 1991 las exportaciones superan el millón de toneladas y en 1992 empieza a producir cloro-gas. En 1995, produce 185.000 toneladas de pasta, llegando a las 200.000 en 1997 y a las 220.000 en el 2000 (para las que consume 610.000 toneladas de madera de eucalipto), jugando un papel importante en el progreso económico

¹⁰.- Más crítico es Benjamín Méndez, que atribuye la instalación de CEASA en Navia a la crisis de la zona central astur y a la búsqueda de «recursos locales en forma de materia prima abundante, mano de obra y asentamiento sin oposición desde el punto de vista ecológico» (Méndez, 1993, pp. 390).

de Navia y en el de otros municipios próximos al propiciar la proliferación de pequeñas empresas auxiliares, industriales y de transporte ¹¹. En la actualidad cuenta con una plantilla superior a las 300 personas más otras 30 eventuales y unos 2.000 empleos indirectos.

La factoría de Navia ocupa una superficie de 505.130 metros cuadrados y su capacidad de producción asciende a 235.000 toneladas anuales de celulosa ECF de alta calidad que se ampliarán a 300.000 toneladas en el año 2003. En el año 2000, llegó a vender 217.193 toneladas de pasta de papel, de las que 36.590 se comercializaron en España (16'8%), cifra inferior a las 52.635 exportadas a Alemania (24'2%), a las 43.712 vendidas al Reino Unido (20'1%) y a las 42.337 toneladas comercializadas en Francia (19'5%). También se exportaron cantidades menores a Holanda, Finlandia, Suiza, Italia y Eslovenia (La Voz de Asturias, 18-11-2000, suplemento Empresa y Finanzas, pp. 3).

A mediados de los años noventa, la empresa ENCE (Empresa Nacional de Celulosas) pasa de tener pérdidas considerables a obtener beneficios gracias a la elevación de los precios de la pasta de papel, de la que era uno de los mayores productores mundiales gracias a las inversiones llevadas a cabo en las plantas de Huelva y Pontevedra: 23.000 millones de pesetas entre 1989 y 1993 (El País Negocios, 23-4-1995, pp 5).

A finales de 1998, la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI) aprobó la compra del 100% de CEASA por ENCE (controlada al 51'5% por la SEPI, un 7% por el grupo portugués Portucel, un 2'05% por la Xunta de Galicia y el 39'4% restante cotizaba en Bolsa), empresa líder del sector de pasta de eucalipto con una producción de 620.000 toneladas entre las fábricas de Huelva y Pontevedra en las que empleaba a 1576 trabajadores. CEASA era el segundo fabricante español de pasta de eucalipto con una producción de 205.000 toneladas anuales en su factoría de Navia, controlando una cuota del mercado europeo del 6% de este producto. Contaba con unas 3.400 hectáreas de montes propios o arrendados y una plantilla de 322 trabajadores, ascendiendo su facturación en 1997 a unos 12.500 millones de pesetas frente a los 45.935 de ENCE. Con la compra de CEASA, ENCE se consolida como líder del mercado europeo, con un total de 825.000 toneladas de pasta de eucalipto, y segundo productor mundial de esta fibra (El País, 19-12-1998, pp. 58).

En 1999, el Grupo Empresarial Ence S.A. tuvo unos ingresos de 70.778 millones de pesetas, muy por encima de los 38.399 de 1996 y de los 44.168 de 1998. Este crecimiento se debió al mayor volumen de ventas de celulosa, mayor productividad, disminución de los costes energéticos e incremento notorio de los precios de la celulosa, suponiendo un beneficio neto de 5.024 millones de pesetas, un 62% más que la media de los cuatro años anteriores. En estos beneficios jugó también un papel decisivo la factoría de Navia que produjo más de 208.000 toneladas de pasta de papel, cifra superior a la de años anteriores. En el 2001, los beneficios fueron de 27'3 millones de euros (4.523 millones de pesetas), un 77'3% menos que en el 2000, lo que se justifica parcialmente por el descenso del 38% del precio de la celulosa. La facturación fué de 475'4 millones de euros (22'4% menos que el año anterior) de los que 404 (casi el 85%) procedieron de la venta de celulosa (La Voz de Asturias, 22-02-2002, pp. 9). En los primeros meses del 2002 el balance es positivo por el incremento de las ventas y la recuperación parcial de los precios de la pasta de celulosa.

En marzo del 2001, la SEPI decide vender el 24'99% del capital de titularidad pública que posee en ENCE a un socio o grupo de referencia y posteriormente haría una Oferta

¹¹.- Importa madera sobre todo por el puerto de Avilés y exporta sus productos por el de Ribadeo (Castells, 1994, pp. 426).

Pública de Venta de acciones en Bolsa del 26'01% restante. El anuncio de privatización se realiza tras los excelentes resultados del año 2000: 101.994 millones de pesetas de ingresos, 20.062 millones de beneficios netos (cuatro veces superiores a los de 1999), basados en una producción de 883.000 toneladas de celulosa, cuyo precio volvió a subir, y un millón de megavatios de capacidad energética tras incorporar CENER (La Voz de Asturias, 10-03-2001, suplemento Empresa y Finanzas, pp. 11).

Estos resultados hacen que, en un primer momento, sean bastantes las empresas interesadas en comprar parte de ENCE: las portuguesas Sonae (que controla ya la empresa española Tafisa) y Portucel, la cooperativa Foresgal, Banco Pastor, Caja Madrid, Tojeiro, Caixa Galicia, etc. (La Nueva España, 13-04-2001, pp. 41). Posteriormente, se forman dos bloques comprados: uno integrado por Sonae, Banco Pastor y las compañías gallegas Forestal y Silvanos, y el segundo por Caixa Galicia junto a Banco Zaragozano y Bankinter. El primero vendería las propiedades y fábricas en Uruguay y el segundo continuaría con la diversificación espacial actual y crearía una nueva fábrica de papel en Galicia (La Voz de Galicia, 10-05-2001, pp. 42). El Gobierno asturiano reclama la presencia de inversores del Principado y el de Portugal que no se pongan limitaciones políticas a Sonae y, sobre todo, a Portucel (cuyo principal accionista es el Gobierno portugués y que ya poseía el 7% de ENCE) (La Nueva España, 13-06-2001, pp. 55).

En junio del 2001, la SEPI adjudica la venta del 24'99% de ENCE al consorcio de Caixa Galicia, Banco Zaragozano y Bankinter por 86.975 millones de pesetas, comprometiéndose a invertir otros 140.000 millones en cuatro años, de los cuales 99.831 se destinarían a potenciar la sección de celulosa (La Voz de Asturias, 16-06-2001, pp. 41), siendo considerada la operación como una «galleguización de ENCE» de la que van a beneficiarse unos 40.000 propietarios forestales y numerosos empleos industriales (La Voz de Galicia, 16-06-2001, pp. 14). De las tres entidades bancarias adjudicatarias, Caixa Galicia se hace con el 11'9% de las acciones y Banco Zaragozano y Bankinter con el 6'5% cada uno (La Voz de Galicia, 16-06-2001, pp. 41). En julio del 2001, se privatiza en bolsa el 26'01% restante. Actualmente, Caixa Galicia con un 12% (de las 25.470.000 acciones) es el mayor accionista seguido de Portucel (8%), Banco Zaragoza-no y Bankinter (6'5% cada uno), Cajastur (5%), Caixanova y Caja San Fernando (con un 3% cada uno) (Faro de Vigo, 3-10-2002, pp. 32). El 30 de octubre del 2002, Caixa Galicia y Banco Zaragozano lanzaron una OPA para adquirir otro 10% del capital de ENCE por valor de 36'9 millones de euros (La Nueva España, 31-10-2002, pp. 42).

La privatización supuso algunos problemas laborales. La SEPI se comprometió con los sindicatos y exigió a los adjudicatarios que mantuvieran las condiciones sociolaborales: la plantilla fija y sus condiciones laborales. En junio del 2001, los sindicatos de la papelera de Navia exigen a los nuevos accionistas una equiparación salarial con los trabajadores de las factorías de Huelva y Pontevedra (La Nueva España, 17-06-2001, pp. 24). En noviembre del mismo año convocan una huelga semanal en la que participan 250 trabajadores que paraliza la fábrica de Navia con unas pérdidas cercanas a los 350 millones de pesetas. La diferencia de 6.010 euros anuales per cápita ha propiciado nuevas amenazas de huelga por los trabajadores y de paralizar las inversiones por la empresa hasta que en abril del 2002 se ha llegado a un acuerdo de equiparación.

Actualmente, ENCE es el primer propietario europeo de bosque maderable de eucalipto (gestiona casi 145.000 ha) y líder en Europa y segundo suministrador mundial de celulosa de eucalipto. En el grupo se integran empresas como Ibersilva (constituída en Huelva en 1977, primera empresa española del sector forestal y proveedor exclusivo de la fábrica de pasta de

papel que Ence tiene en Huelva), Norfor (creada también en 1977 y dueña de unas 12.000 ha en la España Atlántica y norte de Portugal), Eucalipto de Pontevedra (creada por ENCE en 1999 para fabricar tableros contrachapados utilizando eucaliptos con una capacidad de producción inicial de casi veinte mil metros cúbicos), Aserradero de Navia (ubicado dentro del complejo de ENCE en esta localidad asturiana con un consumo anual de 14.000 metros cúbicos de madera en rollo para fabricar tablas, tarimas, mangos de herramientas y parquet), y Eufores (creada en 1990 y dueña de 42.900 ha en Uruguay, país en el que, junto con sus filiales Las Pléyades Uruguay y Las Pléyades, es el mayor propietario forestal y el principal exportador de pasta de celulosa, disponiendo también de plantaciones en Argentina y Chile, donde los rendimientos del eucalipto son bastante superiores a los de España).

ENCE es el líder europeo y segundo productor mundial de pasta de celulosa blanqueada procedente de eucalipto bajo la marca ENCELL. Entre las fábricas de Huelva, Pontevedra y Navia fabrica anualmente casi un millón de toneladas de pasta de celulosa tipo TCF (Total Chlorine Free) y ECF (Elemental Chlorine Free) con una amplia gama de productos y calidades que se destinan a fines diversos y se venden en bloques de 250 kilos.

Además de la fábrica de Navia, ENCE cuenta con un complejo industrial de 40 hectáreas, próximo a la ría de Pontevedra y a 3 km. del puerto de Marín, por el que exporta más del 90% de su producción que ronda las 365.000 toneladas anuales de celulosa TCF blanqueada. En 1964 comenzó a funcionar su fábrica de Huelva ocupando otras 40 hectáreas y con una capacidad de producción de 365.000 toneladas anuales de celulosa ECF de las que aproximadamente el 70% se exportan a otros países de la Unión Europea y el 30% restante al mercado español, del que es el mayor suministrador. Las tres factorías cuentan con la certificación de Calidad (ISO 9002) y con la certificación medioambiental (ISO 14001). El objetivo de sus sistemas de gestión mediambiental es establecer un conjunto de métodos y normas que permitan desarrollar su actividad industrial respetando la normativa ambiental fijada para el sector de pasta y papel por el Convenio Internacional de Prevención de la Contaminación Marina desde Fuentes Terrestres (La Voz de Asturias, 11-03-2000, suplemento Empresa y Finanzas, pp. 7). La Asociación Española de Normalización y Certificación (AENOR) otorgó a Ibersilva y Norfor (filiales de ENCE) la certificación Pan European Forest Certification (PEFC) tras auditar unas 90.000 ha de masas de eucalipto, roble, encina y alcornoque, siendo las primeras empresas españolas en recibir esta certificación como recompensa por la aplicación de indicadores de sostenibilidad en la gestión forestal. Además, está implantando el Sistema de Gestión para la Prevención de Riesgos Laborales.

En octubre del 2002, el Gobierno de Galicia y ENCE firmaron un acuerdo para construir una fábrica de papel tisú anexa a su complejo de celulosa en Lourizán (Pontevedra) con una inversión de 134 millones de euros y creación de 184 puestos de trabajo, que entrará en funcionamiento en el 2005 y prevé alcanzar una producción de 600.000 toneladas anuales de papel tisú, de uso higiénico y doméstico, para lo que usaría celulosa licueficada directamente desde la fábrica de ENCE. También está estudiando ampliar sus instalaciones pontevedresas para producir 40.000 toneladas más al año de papel (Faro de Vigo, 3-10-2002, pp. 1 y 32)¹².

¹²- ENCE es el mayor propietario de bosques de eucalipto de Galicia y el principal consumidor de los producidos por particulares. El eucalipto es la especie que ocupa una mayor extensión en Galicia con unas 235.000 ha (Fidalgo Hijano y Sancho García, 2002, pp. 227-228).

Para la generación y cogeneración de energía eléctrica con biomasa (restos de eucalipto y residuos) inauguró en febrero del 2001, tras una inversión de 37'9 millones de euros, su filial CENER en Huelva con una potencia de 99'5 millones de megavatios, pretendiendo crear otra en Navia con 40 millones de megavatios de potencia anual¹³. El paso previo ha sido reducir el elevado consumo de fueloil a base de quemar la corteza de eucalipto en calderas, con lo que se reduce el consumo energético y se utiliza por completo el árbol.

ENCE cuenta también con un Centro de Investigación y Tecnología con sede en Pontevedra y dependencias en Huelva, Navia y Fray Bentos (Uruguay) y en el que los objetivos principales son la innovación y mejora de los procesos industriales y la mejora genética y selvícola del eucalipto¹⁴. También colabora estrechamente con proyectos de las Escuelas de Ingenieros de Montes e Industriales de la Universidad Politécnica de Madrid, Facultad de Químicas de la Universidad de Santiago, Escuela de Ingenieros de Montes de Lugo, Facultad de Biológicas y Escuela de Ingenieros Técnicos Forestales de Vigo, Universidad de Oviedo, Escuela Politécnica de La Rábida (Huelva), Escuela de Ingenieros Agrónomos y de Montes de la Universidad de Córdoba, etc. A través de estas vías, ENCE participa en la búsqueda de tecnologías más limpias y compatibles con el medio, tarea a la que se están destinando importantes inversiones en los países desarrollados lográndose, especialmente en Suecia y Finlandia, resultados «espectacularmente positivos» en la producción de celulosa (Garrido Seoane, 1997, pp. 169).

En el año 2000, contaba con un total de 2.068 personas: 955 en la división forestal, 1.024 en celulosa y 89 en servicios centrales (www.ence.es).

Para la distribución de sus productos cuenta con una amplia red de oficinas de ventas: oficinas centrales en Madrid y otras en Reino Unido, Alemania, Francia, Italia, Noruega, Suiza, Austria, Holanda, Portugal, Finlandia, Turquía y Estados Unidos. Dispone, asimismo, de instalaciones en numerosos puertos europeos, siendo el más importante el de Amsterdam (Holanda).

BIBLIOGRAFÍA¹⁵

ALVARGONZALEZ RODRIGUEZ, R. (1997): «El medio natural de Asturias» en *Asturias. Montes y Valles*, Madrid, Mediterráneo, 252 págs, cfr. pp. 9-20.

¹³.- El proceso se está generalizando en el sector. La cántabra SNIACE tiene una planta cogeneradora en colaboración con Abengoa y ha acordado crear otra con la empresa belga Electrabel, que será la mayor de España y en la que invertirán 438 millones de euros hasta el 2006 en que entrará en funcionamiento (El Diario Montañés, 16-10-2002, pp. 1 y 14).

¹⁴.- Su filial Norfor investiga la introducción de una variedad de eucalipto (nitans) en distintas zonas asturianas por encima de los 650 metros de altitud con la finalidad de ampliar las zonas productoras ya que resiste las heladas que impiden la explotación de eucaliptus globulus por encima de los 450 metros. El vivero que posee en Navia dispone de unas seis millones de plantas (La Voz de Asturias, 15-09-2001, pp. 25).

¹⁵.- Además de la bibliografía citada se han manejado numerosos artículos publicados en los periódicos nacionales (El País), asturianos (La Nueva España, La Voz de Asturias y El Comercio), gallegos (La Voz de Galicia y Faro de Vigo), leoneses (Diario de León) y cántabros (El Diario Montañés) entre 1995 y 2002. También ha sido de gran utilidad la información facilitada por diversas páginas webbs: <www.asmosfera.com>, <www.aspapel.es>, <www.asturforesta.com>, <www.ipe.es>, <www.sniace.com> y <www.ence.es>.

- CAMARERO BULLON, C. (2002): «Vasallos y pueblos castellanos ante una averiguación más allá de lo fiscal: el Catastro de Ensenada, 1749-1756» en DURAN, I. y CAMARERO, C. (Coords): *El Catastro de Ensenada*, Madrid, Mº de Hacienda, 558 págs, cfr. pp. 113-387.
- CASTELLS, M. (Dir) (1994): *Estrategias para la reindustrialización de Asturias*, Madrid, Cívitas, 762 págs.
- FEO PARRONDO, F. (2002a): «Estrategias forestales europea y española», *Eco de Luarca*, 941, pp. 20.
- FEO PARRONDO, F. (2002b): «El Plan Forestal de Asturias», *Eco de Luarca*, 945, pp. 12.
- FERNANDEZ CUESTA, G. (1984): «Los transportes terrestres y aéreos» en *Geografía de Asturias*, Salinas, Ayalga, t. 5, pp. 117-169.
- FERNANDEZ CUESTA, G. y FERNANDEZ PRIETO, J.R. (1999): *Atlas industrial de España. Desequilibrios territoriales y localización de la industria*, Oviedo, Nóbél, 206 págs.
- FERNANDEZ-TRESGUERRES, J.R. y MONTES, S. (2001): «La cooperación en los sectores industriales para el desarrollo local: el caso de la industria en el territorio del Pacto Territorial para el Empleo en las comarcas mineras de Asturias» en *Actas del XVII Congreso de Geógrafos Españoles*, Oviedo, AGE-Universidad, 528 págs, cfr. pp. 311-315.
- FIDALGO HIJANO, C. y SANCHO GARCIA, I. (2002): «Estudio fitoclimático del eucalipto en Galicia» en *Aportaciones geográficas en memoria del prof. L. Miguel Yetano Ruiz*, Zaragoza, Universidad, 546 págs., cfr. pp. 227-238.
- GARCIA FERNANDEZ, J. (1976): *Sociedad y organización tradicional del espacio en Asturias*, Oviedo, Inst.Estudios Asturianos, 198 págs.
- GARRIDO SEOANE, J. (1997): «Últimas innovaciones en el proceso de producción de celulosa. Su repercusión en el medio ambiente» en *I Congreso Forestal Hispano Luso, II Congreso Forestal Español*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 466 págs., cfr. pp. 163-172.
- GUTIERREZ POCH, M. (1994): «Tradición y cambio tecnológico: la industria papelera española, 1750-1936» en *La cara oculta de la industrialización española*, Madrid, Alianza, pp. 341-368.
- ICONA-MAPA (1992): *Segundo inventario forestal nacional 1986-1995. Principado de Asturias*, Madrid, 266 págs.
- MACEDA RUBIO, A. (1983): «Geografía rural» en *Geografía de Asturias*, Salinas, Ayalga, t.4, pp. 73-209.
- MAPA (2000): *Hechos y cifras del sector agroalimentario español 2000*, Madrid, 104 págs.
- MAPA (2002): *Hechos y cifras del sector agroalimentario y del medio rural español 2001*, Madrid, 106 págs.

- MENDEZ, B. (1993): *La Marina Occidental Asturiana*, Barcelona, Oikos-Tau, 566 págs.
- MORALES MATOS, G. (1983): «El paisaje vegetal asturiano» en *Geografía de Asturias*, Salinas, Ayalga, t.4, pp. 5-71.
- MURCIA, E. (1981): *Las villas costeras en el sistema urbano asturiano*, Oviedo, Silverio Cañada, 496 págs.

Fecha de Recepción: 28 de Septiembre de 2002. Fecha de aceptación: 31 de Octubre de 2002.